

## RASGOS DE LAS INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN Y VALORES DE LOS ESTUDIANTES EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UJAT

JUDITH PÉREZ-CASTRO  
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

**RESUMEN:** Hacia la segunda mitad del siglo XX, la investigación educativa se fue consolidando y posicionando como parte de los conocimientos y habilidades que necesitaban desarrollar los profesionales de la educación. De la variedad de áreas y líneas que convergen en ella, en esta ponencia nos interesamos por la investigación en Educación y Valores. Para ello, hicimos una revisión de las tesis y tesinas que han elaborado los estudiantes de licenciatura de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Aquí, exponemos los resultados obtenidos para la carrera de Ciencias de la Educación. En total, localizamos 63 trabajos entre 2001 y 2012. Las temáticas abordadas fueron: Formación en valores (31 investigaciones), Desarrollo moral (15), Ética docente (8), Ética cívica (8) y Ética profesional (3).

En general, los trabajos presentan varios problemas. Por ejemplo, la mayoría no se plantea un problema de investigación, carece de solidez en la discusión teórica y tampoco cuenta con un apartado

metodológico serio. En cuanto al ámbito de la educación y los valores, las investigaciones comprenden una variedad de temas, muchas veces con poca claridad sobre lo que realmente se quiere trabajar y con cierta confusión entre la ética filosófica y las éticas aplicadas así como entre lo que significan e implican los principios, valores, normas, sentimientos, derechos y características particulares de los individuos.

Con todo, creemos que estos trabajos constituyen una oportunidad para que los estudiantes se adentren al campo de la investigación educativa y más concretamente al de la educación y los valores.

**PALABRAS CLAVE:** Educación y valores, estado del arte, formación de investigadores.

### Introducción

A partir de los años 70 del siglo XX, el campo de la investigación educativa en México comienza a extenderse y diversificarse para incluir diferentes enfoques y problemas de estudio. Hasta ese momento, la producción consistía fundamentalmente en ensayos o reflexiones que se inscribían dentro de la didáctica y la filosofía de la educación (Gutierrez, 1998).

Poco a poco, la investigación educativa se fue consolidando hasta convertirse en un “saber hacer”, es decir, en una práctica asociada a un determinado grupo de profesionales, que implicaba el dominio ciertos saberes especializados. Ahora, ésta constituye uno de los principales referentes para la toma de decisiones, el diseño de políticas públicas, la gestión, el desarrollo y la innovación (COMIE, 2003). De ahí, que la adquisición de conocimientos y habilidades en investigación sea un tema clave para la formación de los educadores.

En esta ponencia, presentamos los resultados parciales de un proyecto realizado en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), cuyo propósito fue hacer una revisión de las investigaciones que en la última década se han desarrollado sobre el tema de Educación y Valores. Particularmente, nos concentramos en la carrera de Ciencias de la Educación, en donde la formación en investigación es un eje fundamental de plan de estudios y en la que, además, se ha encontrado la mayor parte de la producción sobre el tema.

### La carrera de Ciencias de la Educación

La licenciatura en Ciencias de la Educación se incluyó por primera vez dentro de la oferta educativa de la UJAT en 1973. Su objetivo era atender a las necesidades formativas de la sociedad tabasqueña y contribuir a la diversificación profesional, ya que, para ese entonces, quienes querían formarse en este campo tenían que hacerlo en la escuela normal del estado o trasladarse a otra entidad (Ortiz y Valencia, 1995).

La carrera comenzó a operar formalmente en 1976, con una propuesta curricular que inicialmente había sido implementada en la Universidad de Tamaulipas, por Olac Fuentes Molinar (Ducoing, 1997). Sin embargo, ésta sólo logra consolidarse hasta 1979, cuando se aprueba el plan de estudios definitivo. Desde sus orígenes, el currículo de la licenciatura buscó formar profesionales en el ámbito de la administración, la planificación y la investigación educativa, que pudieran intervenir con propuestas innovadoras tanto en la educación formal como en la no formal.

De 1973 a 1985, la carrera formó parte de la Escuela de Ciencias de la Educación y operó con el mismo plan de estudios. Pero, en 1983, se inicia un proceso de reestructuración a cargo de varios profesores de la propia licenciatura, asesorado por Ángel Díaz Barriga. Con esto, se pretendió ampliar la formación de estos profesionales y, al mismo tiempo,

orientarlos hacia ciertas áreas de conocimiento que les permitieran insertarse al mercado laboral (Ducoing, 1997). Este segundo plan de estudios empieza a funcionar hasta 1985, fecha en que la licenciatura se integra a la División Académica de Ciencias Sociales y Humanidades (DACSyH), junto con las carreras de Derecho, Sociología e Historia (Pérez-Castro, 2010).

Diez años después, en 1995, se gesta una tercera reestructuración, asesorada también por Ángel Díaz Barriga, y en la que se hace un énfasis especial en la formación en investigación. Para ello, se destina toda una línea curricular con materias obligatorias distribuidas a lo largo de nueve semestres. Las últimas tres estaban orientadas específicamente al desarrollo de la tesis. Otras líneas incluidas en el plan de estudios eran: la psicopedagógica, la didáctico-curricular, la socioeducativa, la de administración educativa, la de informática, la de matemáticas y la de inglés. Paralelamente, se definieron dos grandes bloques de formación: básico en educación y profesional terminal (DAEA, 1995). Para este momento, Ciencias de la Educación ya era parte de la División Académica de Educación y Artes, a la que igualmente estaban adscritas las licenciaturas de Comunicación y de Idiomas, el Centro de Desarrollo de las Artes (CEDA) y el Centro de Enseñanza de Idiomas (CEI).

En el año 2003, en gran medida como resultado de las nuevas políticas educativas que promovían la adopción de modelos educativos flexibles y centrados en los aprendizajes (Díaz Barriga, 2005), todas las licenciaturas de la UJAT se reestructuran. La carrera de Educación cambia completamente, se abandona la organización por bloques y líneas y en su lugar se establecen cuatro áreas de formación: general, sustantiva profesional, integral profesional y transversal, y once campos disciplinarios: integración, psicopedagógico, educación abierta y a distancia, administración organizacional y gestión educativa, educación y desarrollo sustentable, formación y capacitación, didáctica e innovación, evaluación, metodológico, gestión curricular y lengua inglesa (DAEA, 2003).

La formación en investigación se destina al campo metodológico, con ocho asignaturas obligatorias: filosofía de la ciencia, investigación educativa de corte cualitativo, investigación educativa de corte cuantitativo, estadística descriptiva, estadística inferencial, teoría de la medición, nuevas tecnologías aplicadas a la educación e informática aplicada a la investigación y cinco electivas. En esta propuesta desaparecen las materias destinadas al diseño de proyectos y a la elaboración de la tesis. Paradójicamente, el plan incluía tres líneas de generación de conocimiento para aquellos estudiantes que quisieran desarrollar

investigaciones en la modalidad tutorial. Éstas eran: Educación y sustentabilidad social, Innovación, cultura y educación y Enseñanza de las ciencias (DAEA, 2003).

La última reestructuración se lleva a cabo en el 2010, para lo cual se establecen cuatro áreas de formación: general, sustantiva profesional, integral profesional y transversal. Aquí, desaparecen los campos y se vuelve al esquema de líneas, sólo que, ahora, éstas se dividen en curriculares y de integración. Dentro de las líneas curriculares están: la socioeducativa, la de investigación educativa, la de currículum y docencia, la psicopedagógica y la de administración, gestión y evaluación institucional. Como parte de las líneas de integración se encuentran: la de educación y sustentabilidad, la de educación a distancia y la de educación y extensión (DAEA, 2010).

En este plan de estudios se retoma explícitamente la idea de formar al licenciado en Ciencias de la Educación en el ámbito de la investigación, por lo que se incluyen seis asignaturas obligatorias: epistemología, investigación cuantitativa, investigación cualitativa, estadística descriptiva y diseño de muestreo, seminario de investigación educativa para la titulación, investigación educativa con énfasis en la construcción de proyectos e investigación educativa con énfasis en el desarrollo de la investigación. A ellas, se suman seis materias más que los estudiantes pueden cursar de forma optativa (DAEA, 2010).

Actualmente, la licenciatura está en proceso de concluir la fase de transición entre el plan de estudios de 2003 y el de 2010. Por eso, para nuestra investigación fue muy importante analizar el peso que ambos le daban a la formación en investigación y el impacto que esto tenía en la producción de las tesis. En los siguientes apartados, discutiremos algunos de los rasgos más importantes de los trabajos realizados específicamente en el área de Educación y Valores.

## Metodología

Esta ponencia se deriva de una investigación más amplia cuyo objetivo fue hacer una revisión de los trabajos que sobre Educación y Valores se han desarrollado en los últimos diez años y que fuera paralela a los estados de conocimiento que a nivel nacional está elaborando el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

La búsqueda se hizo en las nueve Divisiones Académicas y las dos Unidades Multidisciplinarias que comprende la UJAT<sup>i</sup> y, para organizar la información, tomamos la

clasificación construida por Yurén y Hirsch (2010) con algunas modificaciones. Las temáticas consideradas fueron: a) Formación ciudadana y derechos humanos, b) Desarrollo moral y formación en valores morales, c) Valores profesionales y ética profesional, d) Valores de los estudiantes, profesores y directivos y e) Valores en la filosofía y las políticas educativas.

Siguiendo la estrategia de Rojas (2007), el trabajo se dividió en dos etapas: la heurística, que consistió propiamente en la búsqueda y localización de los diferentes tipos de documentos<sup>ii</sup>, y la hermenéutica, que implicó la lectura, clasificación y análisis de las fuentes.

### Análisis general de las tesis en Educación y Valores

De los diferentes tipos de producción sobre el área de Educación y Valores, en esta ponencia nos concentramos en las tesis y tesinas realizadas por los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Esto porque, a lo largo de la última década, son las que mayores índices de productividad han mostrado en toda la UJAT y también porque constituye uno de los diferentes indicadores que nos permiten observar los procesos de formación para la investigación.

En general, nuestra indagación arrojó resultados bastante modestos. En total se pudieron recuperar 63 trabajos (56 tesis y 7 tesinas) entre 2001 y el primer semestre de 2012. Las temáticas abordadas, por orden de importancia, fueron: Formación en valores (31 tesis), Desarrollo moral (15), Ética docente (8), Ética cívica (6) y Ética profesional (3). La mayoría (68.3%) se elaboró manera individual y el resto (31.7%) por parejas. Igualmente, las mujeres tuvieron una mayor participación (75.9%) que los hombres (24.1%) en el desarrollo de las investigaciones.

En cuanto a sus rasgos, la gran mayoría de las tesis carecen de los elementos teóricos y metodológicos básicos. El 92% (58) se concentra en resumir, muchas veces de forma inconexa y hasta contradictoria, los aportes de diferentes autores que tratan la problemática de la educación y los valores desde diferentes disciplinas como la pedagogía, la psicología, la sociología y la filosofía. Por esta misma razón, no es posible identificar la perspectiva desde donde se quiere tratar el objeto de estudio, a pesar de que en los títulos o a veces en la introducción de los trabajos los estudiantes sostengan que recurrirán a cierta disciplina, enfoque o escuela teórica.

Gran parte de las tesis no formula realmente un problema de investigación. Sólo 4 se plantean preguntas o, cuando menos, las incluyen en el cuerpo del trabajo, 20 proponen hipótesis o supuestos, 24 cuentan con objetivos, ya sea general o específicos, y 6 intentan construir una perspectiva teórica.

Asimismo, únicamente 37 tesis tienen un apartado metodológico propiamente dicho, en donde se explicita el enfoque que permitirá acercarse a las unidades de observación y su pertinencia en relación con el objeto de estudio. De éstas, 16 recurren a métodos y técnicas cualitativas, 18 a métodos y técnicas cuantitativas y 3 dicen utilizar un enfoque mixto. Con todo, 74.6% del total de las investigación, incluyendo aquellas que no cuentan con un abordaje metodológico, emplean el cuestionario como su instrumento principal. El resto se apoya fundamentalmente en la entrevista.

Específicamente, en relación con las tesinas, casi todas consisten en una revisión documental sobre algún tema relacionado con los valores. Sólo en un caso, se realizó una entrevista a un académico de la UJAT, aunque no se analizan sus resultados, sino que tan solo se hace mención de ella y se recuperan ciertos fragmentos para apoyar algunas afirmaciones a lo largo del trabajo.

Esto en cuanto a los rasgos generales. Ahora bien, como ya hemos mencionado, clasificamos las tesis y tesinas cinco áreas temáticas, no obstante, al interior de cada una de ellas, es posible encontrar una gran variedad de tópicos. Por ejemplo, para Formación en valores, que es la que mayor cantidad de investigaciones concentra, definimos dos subapartados: a) La socialización de los valores en general y b) Las propuestas didáctico-pedagógicas.

En el primero, se encuentran los trabajos que tratan sobre la importancia de la formación en valores en las instituciones educativas, en el desempeño escolar, en la relación maestro-alumno y en otros agentes socializantes como la familia. Así, existen trabajos que hablan sobre los valores de manera abstracta, ya sean éticos, morales o los que los estudiantes llaman “sociales”; otros se interesan por los procesos de transmisión y enseñanza de los valores en las instituciones educativas y en la vida cotidiana, finalmente, están aquellos que ven a la educación en valores como una variable o factor que posibilita otros aprendizajes, de tipo escolar o para el desarrollo personal.

El otro subapartado comprende las investigaciones que buscan hacer un aporte concreto para la formación en valores. Aquí, es posible encontrar propuestas pedagógico-didácticas para la enseñanza de los valores en preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura; análisis sobre los valores que se enseñan y cómo se enseñan en las instituciones educativas; y estrategias diversas para el fomento de ciertos valores en particular, como la responsabilidad, la honestidad, los valores humanos y los valores institucionales (sic).

La temática sobre Desarrollo moral se dividió también en dos subapartados:

a) el desarrollo moral en los niños y jóvenes

b) la crisis de valores y el desarrollo moral. El primero agrupa a las tesis y tesinas que se interesan por el proceso de construcción de la moralidad así como por la adquisición de los valores morales. Estos trabajos toman como unidades de observación a estudiantes de diferentes niveles educativos, desde la primaria hasta la universidad, e incorporan otros agentes y/o factores que, desde la perspectiva de sus autores, intervienen en el desarrollo moral, como la familia, la relación alumno-escuela, el contexto escolar, la comunicación y las relaciones humanas.

En el otro subtema, como su nombre lo indica, están las investigaciones que se ocupan de la llamada “crisis de valores”. Las principales variables que se ponen en juego para observar la pérdida o el debilitamiento de la moralidad son los medios masivos de comunicación, la vulnerabilidad social, las tecnologías de la información y la comunicación, la modernización y las instituciones educativas. Al igual que en el subtema anterior, la atención se deposita en los estudiantes de los distintos niveles educativos.

La ética docente es otra de las temáticas recurrentes en los tesisistas. En este caso, los tópicos van desde la función de los profesores en la enseñanza de los valores y su rol como profesionales frente a los cambios sociales, hasta los impactos que generan en sus estudiantes, con su trabajo cotidiano, en la adquisición de ciertos valores.

Las dos últimas temáticas: Ética cívica y Ética profesional son las que menos investigaciones agrupan. En la primera, pudimos encontrar trabajos sobre la importancia de los valores cívicos para la convivencia, la formación cívica y ética en las instituciones educativas, el desarrollo de ciertos valores cívicos en los niños y el respeto hacia los

símbolos patrios. La segunda comprende únicamente tres tesis: dos sobre los valores profesionales y la ética profesional de los licenciados en Ciencias de la Educación y otra sobre los valores y competencias profesionales de los estudiantes y egresados de la Carrera de Medicina Veterinaria.

## Conclusiones

La elaboración de tesis, junto con la inclusión de cursos de metodología o seminarios de titulación en los planes de estudio, son algunas de las estrategias utilizadas por los establecimientos de educación superior para promover la adquisición de conocimientos y habilidades para la investigación.

Sin embargo, las tesis y tesinas aquí revisadas muestran una serie de deficiencias que nos llevan a preguntarnos sobre la pertinencia y los alcances de la formación del licenciado en Ciencias de la Educación, no sólo en lo que respecta a la investigación, sino también sobre muchos otros aspectos como el aporte de los otros campos y líneas que sostienen el currículo de la carrera, las experiencias de aprendizaje que tienen los estudiantes, el trabajo que realizan los profesores y las condiciones institucionales en las que lo hacen.

En cuanto al tema de la educación y los valores, también existen varios problemas. Por ejemplo, se ignoran las particularidades y diferencias entre la ética filosófica y las éticas aplicadas; se le da un tratamiento indistinto a principios, valores, normas, sentimientos, derechos y hasta rasgos generales de los individuos, subsumiéndolos a todos bajo la etiqueta de “valores”; finalmente, la mayoría de los trabajos evidencia un gran desconocimiento de lo que actualmente se está haciendo en este campo.

Con todo, el saldo final puede considerarse positivo, en particular, si lo comparamos lo que han alcanzado los estudiantes de Ciencias de la Educación frente a sus demás compañeros de otras carreras, en donde este tipo de trabajos son prácticamente inexistentes.

## Bibliografía

- COMIE (2003). La investigación educativa en México: usos y coordinación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8 (19), 847 – 898.
- Díaz Barriga, F. (2005). Desarrollo del currículo e innovación: modelos e investigación en los noventa. *Perfiles Educativos*, XXVII (107), 57 – 84.
- División Académica de Educación y Artes (1995). *Plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Fundamentación*. México: UJAT.
- División Académica de Educación y Artes (2003). *Plan de estudios 2004. Licenciatura en Ciencias de la Educación*. México: UJAT.
- División Académica de Educación y Artes (2010). *Reestructuración del plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias de la Educación*. México: UJAT.
- Ducoing, P. (1997). Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. En: P. Ducoing (coord.) y T. Pacheco. *Formación universitaria en educación I. Universidades del Sureste* (pp. 31 – 185). México: CESU – UNAM.
- Gutiérrez, N. (1998). Orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 3 (5), 13 – 38.
- Ortiz, M. y Valencia H. (1995). *Del Instituto Juárez a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 1878 – 1995*. México: UJAT.
- Pérez-Castro, Judith (2010). Presencia de los valores en la formación profesional de los educadores. *Perspectivas docentes*, (44), 23 – 34.
- Rojas, S. (2007). El estado del arte como estrategia de formación en investigación. *Studiositas*, 2 (3), pp. 5 – 10.
- Yurén, T. y Hirsch, A. (2010). *Documento para el estado de conocimiento*. Área: Educación y Valores. Mimeo.

<sup>i</sup> En total localizamos 82 tesis y tesinas sobre Educación y Valores en toda la UJAT: 68 en la División Académica de Educación y Artes, 7 en Sociales y Humanidades, 4 en Económico-Administrativas y 3 en Ciencias de la Salud.

<sup>ii</sup> Para esta etapa contamos con la colaboración de los estudiantes: Alba Teresa Pérez Palmeros, Elveri Figueroa Escudero y Daniel Ocaña de la Cruz.